Plaza pública

► *¿Cancelación de Cámaras?*

► *Un documento sobre empresarios*

Miguel Angel Granados Chapa

En altos niveles del gobierno de la República se consideró la posibilidad de cancelar el registro de algunas cámaras industriales o de comercio, por juzgar que han distorsionado los fines para los que fueron creadas, constituyéndose en grupos de presión. La nueva tónica frente a la relación entre esas agrupaciones y el gobierno, consistente en propiciar el diálogo (luego de un momento en que parecieron hacerse tensas las relaciones entre ambos sectores) no ha excluido por completo aquella posibilidad.

En tal sentido, resulta pertinente conocer un documento de estudio preparado en el Congreso de la Unión, que da pautas utilizables en el caso de que el enfrentamiento se reagudizara. Este documento examina, en los términos que siguen, el marco legal y la realidad política de las cámaras empresariales y las confederaciones que forman:

"Marco legal. La ley de cámaras de comercio y de las de industria vigente fue publicada en el *Diario Oficial* de 26 de agosto de 1941, y ha sufrido reformas publicadas en los diarios oficiales de 2 de febrero de 1943, 16 de enero de 1960, 4 de febrero de 1963, 24 de diciembre de 1965 y 23 y 30 de diciembre de 1974.

"Esta ley reconoce como antecedentes las leyes de 12 de junio de 1908 y 18 de agosto de 1936, aun cuando la ley vigente es la que define el carácter de organismos descentralizados por colaboración de las cámaras de comercio e industria.

"En la exposición de motivos se precisa que las cámaras de comercio e industria tienen el carácter de instituciones públicas (artículo 1o.); están sujetas al control de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (artículo 1o.); sólo puede ser usada por ellas la denominación cámara de comercio y cámara de la industria (artículo 3); tienen un objeto de interés general (artículo 4); la afiliación es obligatoria (artículo 5); el pago de cuotas es obligatorio (artículo 5); quien no se inscribe es sancionada por la secretaría (artículo 7); y sólo se pueden constituir con la aprobación de la secretaría (artículo 9).

"Las cámaras de comercio y las cámaras de industria pueden constituir la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio y la Confederación Nacional de Cámaras de Industria, las cuales también tienen el carácter de instituciones públicas y perciben, cuando menos, el 15 por ciento de los ingresos de las cámaras afiliadas a la confederación correspondiente (artículo 23).

"Realidad política. Las cámaras de comercio y de industria, así como la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio (Concanaco) y la Confederación Nacional de Cámaras de Industria (Concamin) han crecido y cobrado fuerza política al amparo de las disposiciones de la ley correspondiente.

"Estas instituciones han desvirtuado su finalidad de servir de auxiliares del Poder Ejecutivo, para constituirse en grupos de presión política.

"Los gobiernos de la Revolución, han permitido esta deformación en su política de máximo respeto a la expresión de los individuos y de los grupos, pero la indebida actuación política de esas instituciones hace apremiante el tomar algunas medidas para rencauzar su acción a los fines de interés general, para los cuales fueron creadas, y para los cuales se estableció una legislación que les otorga un apoyo singular.

"Merece indiscutible respeto la expresión política de cada uno de los comerciantes e industriales de nuestro país, pero dicha expresión debe producirse por los canales políticos que nuestra legislación establece, o debe formularse individualmente al amparo de nuestras claras y respetadas garantías individualmente establecidas por nuestra Constitución.

"Las cámaras de comercio e industria, la Concanaco y la Concamin no son instituciones políticas ni canales adecuados para la expresión de posiciones ideológicas, por lo que las expresiones políticas de estos organismos públicos se apartan claramente de los mandatos de la ley de la materia"